

2 poemas inéditos

Julio Barriga: Iruya 1954. Ha publicado:
El fuego está cobrado (La Paz 1992) y
Admiración (Guatemala) (Tarija 1994).

Jorge Campero: Tarija 1954. Ha publicado:
Protestas (La Paz 1976), A loona de perro (La Paz 1979),
Arteel eventual (La Paz 1983) y Sumariuzo. Comentarios sobre rivales.

El salón rouge

"El Baygón" en el taburete de la barra
acicalando la melona
acariciando una herida
acelerado
masticando un adams arrugas en el traje fiestero
bebiendo el cuarto trago el de la demencia
con el alma prendida al último billete
semibobo en el fondo del trago peluquero
al semivarón del salón preguntó
el precio de la pieza y una pecadora religiosa
fumando otro en el espejo esperó uno y otro rato
y llegó el asado navegando entre la humareda
dentro una playera esbelta hierba venenosa sobre
tacos alfileres
en el cuarto contiguo foco con celofán rojo
cumbia y risas
Cristo hizo el primer semidesnudo en la cabecera
el yo pecador en los afiches de los cantautores
de moda
el yo pecador después del tercer round
de espaldas en medio del ring.
El yo pecador arañando las paredes después
de aprender oceanografía con su dedo de marfil
el yo pecador en un posible jardín de infantes
el animal dejó su tristeza en la cama y su
alma de billete
en el cuarto contiguo foco con celofán rojo
cumbia y risas.

Jorge Campero

Es una mujer que es

como el partenón lleva sus columnas
una mujer de arquitectura clásica
elevada a templo de la creación
una mujer con gesto de tragedia
por ella zarparían mis navíos
hacia ella enfilo mi caballo de madera

Es para ti, madre de todos los poemas (gracias Saddam!)
que escribo a razón de un verso por jornada
el fantasma de la libertad recorre tus huesos
como si fueras Europa el siglo XIX (gracias Carlos!)
el fantasma de un beso exhalan tus labios
tú eres a quien un gesto de asombro
hace inolvidable
tu sola existencia me llena
de felicidad serena
en un sueño reiterado estoy dirigiéndome
a una ciudad a la que nunca puedo arribar
por no haber sabido hallar la puerta
hacia ti dormiré ofeliamente
en un lecho de líquida locura
y estás tú que deberías llamarte
"aquella que da alegría"
decir tu nombre es presentar un beso
besar un cabalístico astrolabso
casi me siento agredido por su belleza
sé por siempre mi dama de pensamientos!
el sueño de un atardecer de primavera
que atravesase el poema una bandada de muchachas.

Julio Barriga

